Kalakorikos, 1. 1996, pp.: 25-32

EXCAVACIÓN DE URGENCIA CALLE DEL SOL, Nº 37-41

por

Pilar Pascual Mayoral

Quiero dedicar este trabajo a Ramón Gil Moreno Jefe de Sección de Patrimonio en los días de esta excavación[1], que tanto entusiasmo y buen hacer demostró en todo momento.

INTRODUCCIÓN

En el mes de febrero de 1990[2] la Consejería de Educación, Cultura y Deportes nos encargó la realización de la excavación de urgencia en el solar sito en la Calle del Sol, nº 37-41 (Lámina I).

Nuestro primordial empeño en los trabajos arqueológicos en el casco urbano de Calahorra fue tratar de conseguir un estudio planimétrico de las estructuras excavadas que hiciese posible la restitución de la trama urbana de la ciudad romana.

El mayor problema que se nos planteó al comentar la excavación fue que al realizar la visita a dicho solar ya se había realizado la demolición de los edificios y también una excavación mecánica posterior de unos tres metros de profundidad en la práctica totalidad del solar, excepto en las zonas de peligro de derrumbamiento de edificios colindantes donde se dejó aproximadamente un metro sin excavar.

Dado el estado de la obra: destrucción de posibles estructuras y pérdida de materiales, nuestro trabajo se centró en la limpieza de perfiles, realizando posteriormente el estudio planimétrico y de las estructuras conservadas que se situaron posteriormente sobre un plano escala 1/50[3].

---

1. Durante los años 1987-90 efectuamos en el municipio de Calahorra varias excavaciones de urgencia, tanto en el término municipal en "Villanueva", como en el casco urbano: calle Mercadal, nº 32,34 y 36, calle Doctor Fleming, nº 6 y Pasaje Díaz, que la realizó posteriormente otro compañero, y esta que ahora presentamos.

2. Fecha exacta el 11-2-1990.

3. Agradecer a Jose Luis Cinca la ejecución de los dibujos y planos. Contamos, también, con la colaboración del Ayuntamiento que puso a nuestra disposición 2 obreros y, por supuesto, con la de los Amigos de la Historia de Calahorra.

Condicionamientos topográficos

La situación de Calahorra, en la confluencia de los ríos Ebro y Cidacos, su condición de terraza fluvial la dota de un compacto subsuelo de canto rodado estable y homogéneo que le asegura un correcto drenaje de las aguas pluviales.

En segundo lugar, la ciudad de Calagurris está asentada sobre una loma, y en este punto del municipio se caracteriza por un desnivel de más de tres metros entre la actual calle del Sol y la calle Cavas.

Condicionamientos arqueológicos

Ya hemos indicado la dramática situación arqueológica en la que encontramos el yacimiento.

La única posibilidad de estudio existente era limpiar los perfiles para determinar una posible estratigrafía y realizar un sondeo en la parte del solar que limita con la calle Cavas, que por sus condicionantes topográficos no se había profundizado bajo el suelo de las viviendas anteriores.

Ambos trabajos eran urgentes y peligrosos por el riesgo de desprendimientos en los taludes e incluso de hundimiento de las viviendas contiguas al solar, sobre todo en el lado NE.

El solar a estudiar tiene forma casi rectangular siendo sus medidas 23,50 m en el lado SO; 22,50 en el lado NE; 17,50 en el lado NO, y 18,50 m en el lado SE.

La elevación del terreno entre el lado SE (actual calle del Sol) y el NO (se corresponde con la calle Cavas) produce un desnivel de casi 4 m en los 14 m próximos a la calle del Sol. Los 8 m restantes que limitan a la calle Cavas son llanos.

RESTOS APARECIDOS

Estructuras en piedra

En el lado NE del solar quedaron al descubierto restos de 5 muros que describimos a continuación (Lámina II).

Muro nº 1: Situado a 10 m de la calle Cavas. El paramento conservado esta realizado con arenisca[4] y canto rodado[5]. Alcanzando una anchura entre los 45-50 cm.

Muro nº 2: Realizado con canto rodado. Construido a 5 m de distancia del nº 1. Debía tener relación con él a juzgar por nivel de cenizas que los unía.

Muro nº 3: Más sólido y mayor monumentalidad está construido con sillares. No se prepararon sus cimientos al construirlo hasta buscar el nivel de la terraza y asienta a 0,50 m del terreno natural en un estrato evidentemente artificial.

---

4. La arenisca es la piedra natural más abundante en la zona de grano fino y cemento calcáreo.
5. Es un material fácilmente accesible pero proporciona muros de poca estabilidad y altura.

Muro nº 4: Fabricado con canto rodado y en pésimo estado de conservación. El inicio del muro a la misma altura que el anterior.

Muro nº 5: Cerrando el hueco abierto en el terreno natural de cascajo de la terraza, sirviendo de muro de contención y de fondo de la vivienda. A pesar de su mal estado de conservación se aprecia su prolongación hacia el SO.

Por razones semejantes a las citadas en la descripción de los muros nº 1 y nº 2, habría que relacionar el nº 5 con el nº 2, construido con canto rodado y a 6 m de distancia de él.

Los cinco muros conservados están realizados con arenisca y canto rodado, trabados entre si con barro y cal. Las características de este aparejo indican que eran muros de cimentación. No sabemos cómo iban rematados hasta completar su alzado.

Lado SE

No se aprecian estructuras. En el ángulo N se veía el arranque del muro nº 5 del lado NE pero desaparecía enseguida dejando lugar al terreno natural.

En el centro de este lado había una una cueva que sirvió de bodega y encima de ella un silo, con las paredes hechas de yeso, ambos de factura reciente.

Lado SO

Los primeros 8 m de este lado, partiendo de la calle Cavas puede verse la pared de una vivienda reciente. A continuación una bodega cerrada con un tabique de ladrillo, y encima de esta dos hiladas de un muro de grandes sillares. Este debía prolongarse hacia el interior del solar vaciado ya que, en el suelo, entre la tierra caída por desprendimiento se veían varios sillares más

En el ángulo S. algunas piedras de arenisca deshechas por la pala parecían denunciar la existencia del muro de cierre de otra vivienda.

Estructuras de cubierta

Las excavaciones proporcionaron varios fragmentos de tégula en el lado NE, 3 en el SE y 3 en el SO.

El tejado de la vivienda estaba cubierto con *tegulae e imbrices*.

Los alfares de Calahorra fabricaron tejas, como pudimos comprobar nosotros mismos, en el horno nº 4 de "La Maja" que tenía como carga exclusiva tégulas cuyas medidas eran 560 x 400 x 40 mm., e ímbrices de 600 x 200 x 25 mm[6]. La cronología de los alfares es temprana, según sus excavadores el horno nº 4 se encontraría abandonado a finales del

---

6. A. GONZÁLEZ BLANCO, M. AMANTE SÁNCHEZ, C. HERNÁNDEZ, "El alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja) y las perspectivas arqueológicas de las nuevas tecnologías". *Estrato 3*, Logroño, 1991.

siglo I[7]. La fabricación de elementos constructivos en la ciudad y para la ciudad fue muy temprana[8].

Revestimientos murales

Por los restos encontrados *in situ* consistentes en 3 fragmentos de estuco hallados en el lado NE parece que la vivienda o parte de ella estuvo enlucida pintada.

Los estucos conservados son de dos colores y el tema posiblemente geométrico. Junto a la capa de pintura pueden apreciarse dos capas de mortero, la primera con abundante arena y la segunda más fina[9].

Pavimentos

Tanto en el sondeo que efectuamos en el solar en la zona que limita con la calle Cavas, como en los taludes de los lados NE, SE y SO, donde se reflejaba la estratigrafía, no quedaban restos de decoración musivaria; el pavimento era de tierra batida y apisonada[10].

Estratigrafía

Entre los muros nº 1 y 2 hay un estrato de unos 2 m de potencia sobre el terreno natural de gravas. Separando ambos un nivel de cenizas al que hacíamos referencia más arriba, y en la parte superior un nivel de escombros modernos.

Entre los muros nº 2 y 5 el terreno natural se eleva 50 cm. Sobre él aparece la correspondiente capa de cenizas y sobre esta un estrato de composición similar al anterior.

Entre los muros nº 3 y 5 , a 1,50 m de altura sobre el terreno natural un nivel de cenizas enlaza ambos muros. Tiene 50 cm de espesor y sobre ella se asienta el nivel de escombro moderno.

Junto al ángulo E aparece un estrato sobre su correspondiente nivel de cenizas que continua sobre él muro nº 5 hacia el lado SE.

Lado SE.

Sobre el terreno natural el estrato que veíamos en el lado NE se prolonga en una longitud de 12 m; su grosor es de 1 m.

A partir del metro 12, hasta el ángulo S, se engrosa en 1 m más, con lo que su potencia pasa a ser de 2 m.

---

7. Ibidem...p. 53.

8. De todas maneras hemos de pensar que en una tierra de excelentes alfareros como es el entorno de Calahorra (Ver H. Pascual González y F. Moreno Arrastio, El alfar de Bergasa, *Archivo Español de Arqueología*, vol. 50-51. Nº 135-138. Madrid 1978. pp. 405-413) la fabricación de tejas al gusto romano fue cuestión únicamente de que los constructores romanos las pidiesen.

9. Ver: *Vitruv.* 5, 2.

10. Este tipo de suelos fue frecuente en otras zonas de La Rioja durante la época romana, ver *Historia de la Ciudad de Logroño*, tomo I, Logroño, 1995, p.159-179.

Sobre este estrato, se asientan otro con materiales modernos y la acera de la calle del Sol.

Lado SO.

La capa de cenizas que servía de base al nivel del lado anterior continúa hacia la calle Cavas en una longitud de 5 m.

Luego queda cortada por un fuerte desprendimiento que arrastró parte de la vivienda contigua y que hace imposible cualquier estudio.

Sobre la bodega tabicada, envolviendo el muro de sillares, un estrato de cenizas, carbón, huesos y cerámica que supera el metro.

Zona contigua a la calle Cavas. El estudio de esta zona lo hacemos mediante una zanja longitudinal, siguiendo la excavación para las zapatas de los pilares.

El resultado fue comprobar que, en todo esta zona el terreno natural se encuentra inmediatamente debajo del suelo de las viviendas modernas.

Materiales exhumados

Cerámica común	145	fragmentos
C. engobada	4	"
Tegulae	15	"
C. Sigillata	48	"
Estuco (dos colores)	3	"
Metal	6	"
Vidrio	1	"
Fondo de lucerna	1	"

Cerámica común

Próximos al muro nº 1 aparecieron juntos 40 fragmentos de cerámica común pertenecientes a varios vasos con engobe blanquecino que guardan gran semejanza con las producciones del alfar de La Maja. El resto de los fragmentos son de pequeño tamaño y aparecen muy dispersos. En cuanto a formas: presencia de jarras, cuencos y ollas principalmente.

Varios fragmentos catalogados dentro de la cerámica común, de color anaranjado, cuya forma no se puede precisar, sin decorar, pero el tipo de pastas, calidad y factura consideramos que son de tradición celtibérica.

Destaca dentro de los 4 fragmentos de cerámica engobada un borde con asa (desaparecida) superficie recubierta con engobe rojizo mate y decoración a ruedecilla (Lámina III, nº 1).

Entre los fragmentos de Terra Sigillata catalogados sólo cuatro presentan decoración. En tres de ellos la ornamentación consiste en motivos decorativos de separación de metopas (Lámina III, nº 2, 3 y 5) y el otro fragmento un motivo circular (Lámina III, nº 4)

Entre los fragmentos aparecidos en la excavación la cerámica común procede en su mayor parte de los talleres locales aportando distintas variantes para la mesa y cocina.

La alfarería con técnica indígena muestra la pervivencia en pastas y cocción pero no podemos precisar formas.

La pequeña muestra de cerámica engobada pone de manifiesto su probable procedencia de los talleres de La Maja. La fabricación de Terra Sigillata Hispánica no está aún constatada en este alfar.

Conclusiones

A pesar de las limitaciones que en la realización del trabajo nos impuso el estado del terreno a estudiar, podemos afirmar que esta zona estuvo edificada en época romana.

La ausencia de elementos musivarios y el pavimento de tierra batida nos hace pensar en una zona pobre.

Los edificios estaban escalonados en ladera, acomodándose a la topografía del lugar y teniendo algunas de sus paredes "contra terreno".

Esta ocupación se haría en torno al comienzo de era y cesaría antes del s. III. Así parece sugerirlo la pervivencia de cerámicas con técnica indígena, la cerámica procedente de los talleres de La Maja de cronología temprana (época Flavia) así como la ausencia de Sigillata Tardía.

En su momento[11] sugerimos a la Consejería la conveniencia de que, en el solar situado al NO del que ha sido objeto de este estudio, se realizase a su debido tiempo, una excavación sobre todo en la parte contigua a la vivienda que ha quedado en pie.

El hallazgo de un muro compuesto por sillares a ambos lados y relleno de canto rodado de una anchura de 190 cm nos plantea la existencia de restos de muralla en este punto concreto, posibilidad que debería ser confirmada.

Teniendo en cuenta que las ciudades romanas en la Península se amurallan masivamente hacia mitad del siglo III con los trastornos militares de la época y sobre todo como consecuencia de las invasiones de francos y alamanes ya comenzada la segunda mitad de la centuria, la comprobación de este dato nos suministraría un punto de referencia importante para la reconstrucción de la Calahorra romana y sobre todo para la determinación espacial y temporal del momento y lugar en que la ciudad estrecha su perímetro, abandona las zonas periféricas a a su suerte y crea una nueva imagen de su entidad que es la que ha sido recogida en los grabados que hoy todavía suelen presentarse como la Calagurris romana, pero que todo lo más nos dan una idea de la ciudad posterior al siglo III d. C.. Y el tema no sirve meramente para el estudio de la etapa romana de la ciudad. El amurallamiento romano fue un condicionante que creó la imagen de la ciudad que iba a subsistir hasta bien comenzado el siglo XX.

Así nuestra excavación no pudo dar brillantes resultados porque prácticamente tuvimos que excavar un solar ya vaciado, pero los horizontes que en ella se descubrieron y las sugerencias que de ella se derivan son de lo más interesante para la reconstrucción de la historia de la ciudad.

---

11. La Memoria fue presentada con fecha de 1 de Abril de 1990.

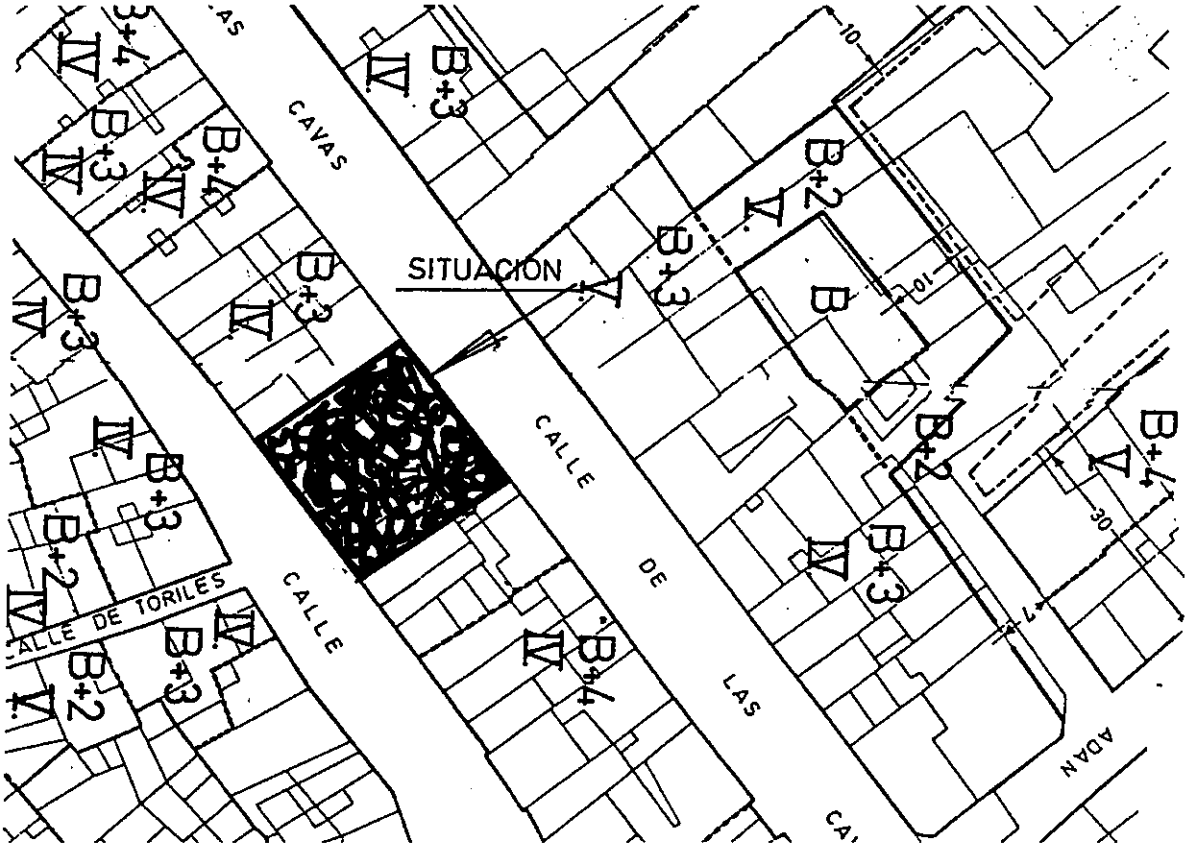

Lámina. 1 - Situación del solar excavado

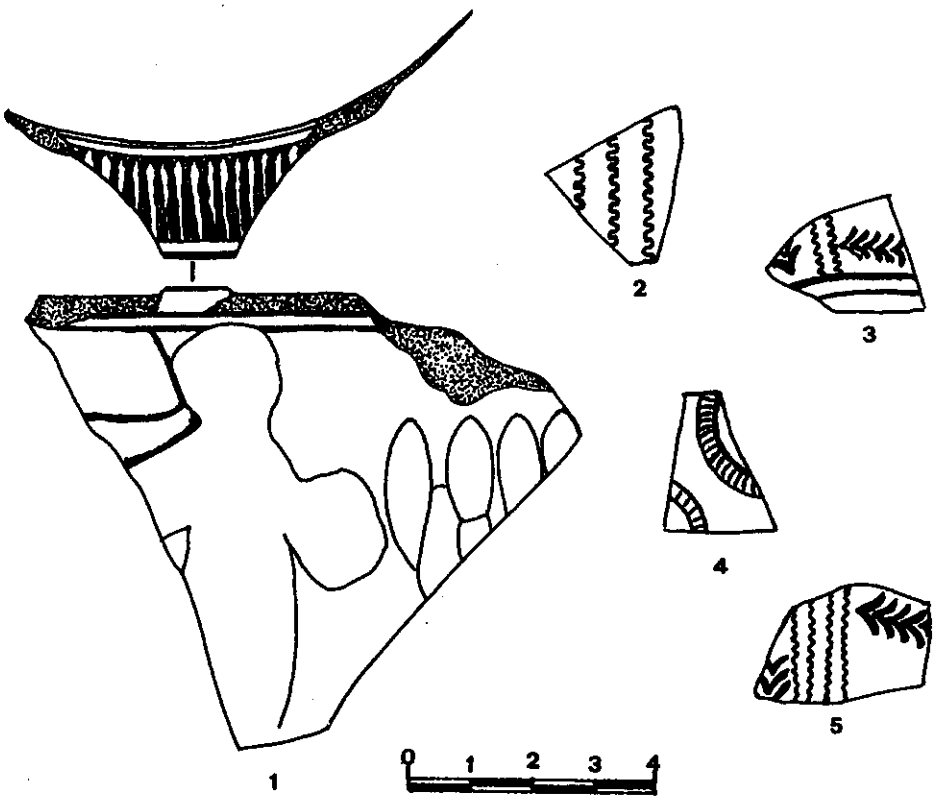

Lámina. 3 - Fragmentos cerámicos

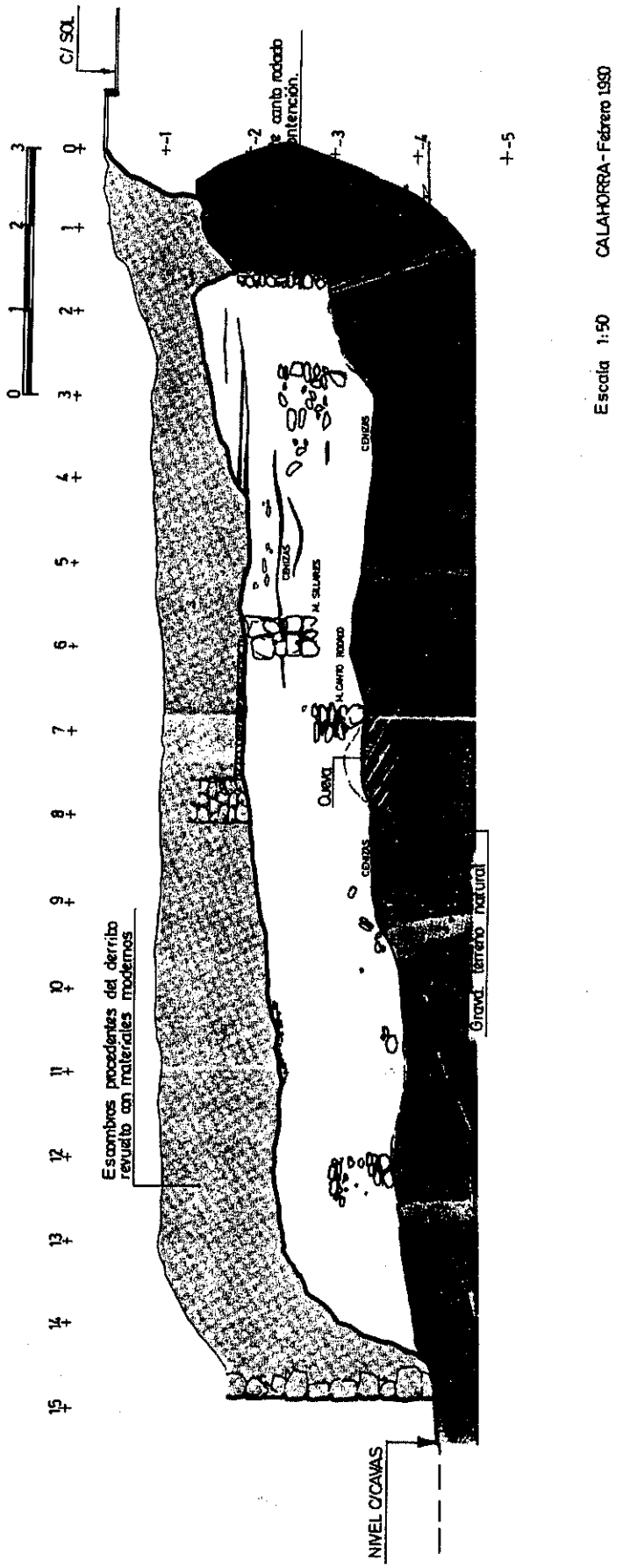

Lámina. 2 - Perfil longitudinal en solar C/Cavas